

Toponimia del mirto en Murcia

Concepción Fernández López

El Repertorio Alfabético de la Toponimia de la Región de Murcia permite un rápido acceso a los nombres de lugar de distintos tipos y por tanto la reflexión correspondiente sobre ellos, y, al aumentar el caudal de formas y sus variantes, enriquece las posibilidades de acierto.

El nombre del 'mirto' es en latín, como tantos, de procedencia griega, e incorporado totalmente en el habla común, bien en la forma más esmeradamente conservadora del son original: *myrtum* (fonéticamente *mürtum*, con *u* labializada: *ü*, sonido no latino, pero introducido para los préstamos griegos en la «mejor» pronunciación), bien en la adaptación castiza temprana: *murtum*, bien con el tipo de resultado más general a la larga: *mirtum*, fruto del intento fallido, en el común de los hablantes, de pronunciar la extraña *ü*¹. La vocal es, en todo caso, breve, con lo que en latín común tiende a la apertura, y sus resultados romances serán: *mort-* (de *murt-*), y *mert-* (de *mirt-*), aunque, por la situación en sílaba cerrada por *-r*, cuyo efecto de apertura neutraliza el timbre precedente, son también regulares las soluciones *murt-*, *mirt-*.

Morfológicamente el nombre de la planta, femenino, se adapta como de la segunda declinación: *mirtus -i*, o de la cuarta *mirtus -us*, pero también en la forma *murta/myrta -ae*, con predominio de la caracterización en *-a* del femenino. La baya, neutra, como todo fruto, se llamó *myrtum/murtum -i*.

Los derivados normales de la palabra son, en primer lugar, *myrtetum/murtetum*, y también *myrtetam*, con el sufijo colectivo de lugar arbolado de la especie, 'mirtedo -a'; el adjetivo *mýrteum/múrteum* y también *myrtium*, en particular *Myrtia*, aplicado a Venus, señora de los mirtos; la forma participial *myrtatum/murtatum*, 'condimentado con mirto', que denominó a un embutido, el precedente de la mortadela; *mýrtinum/múrtninum* y *myrtéolum/murtéolum* (que pasarían a pronunciarse *-tiólum*) son otras derivaciones adjetivas cuya relativa abundancia apunta a un uso más frecuente de la especie de lo que acostumbramos a considerar; *myrtites -ae*, masculino de la primera,

1 En estos términos lo explica el clásico manual de latín vulgar de VÄÄNÄNEN, cap. 58.

con declinación griega, denominaba al vino especiado con mirto; y también hay una serie de plantas menos comunes que se definen en su parecido con el mirto².

Consultado el Repertorio sobre la presencia toponímica de términos relativos se encuentra escasa presencia de las formas «modernas» tipo 'mirt-', 'mert-' (esporádico asimismo algún 'arrayán', 'Arrayuelo' a partir del término equivalente arábigo) y, en cambio abundante, muy abundante presencia de formas tipo 'murt-', 'mort-'. Son éstas:

murta: el viejo sustantivo recaracterizado en la marca de femenino y con neutralización de la *u* ante *r* se encuentra nada menos que unas trece veces **Murta** (dos sin artículo, once con **La**) en singular y cuatro en plural (**Las**).

morta: no falta una versión con la apertura de *u* breve: **Morta, Pino de la** que en el callejero de Bullas parece conservar un nombre tradicional para una 'cuesta del mirto'³.

La derivación semejante de estos dos términos confirma su identidad:

murtarium -iam > murtera/ mortera -o*: El sufijo *-arium* de lugar desde siempre en formas como *caldarium* sitio de baños o para aguas calientes 'caldero', *armarium* lugar para armas 'armero', 'armario', fue más común para nombres de oficio *carpentarium* 'carpintero'; tal vez su abundancia aquí indique que está recubriendo un más primitivo **murtedo -al* **mortedo -a*: **La Mortera, Las Morteras, La(s) Murtera(s) (2)⁴.

murtale*: El sufijo *-alis -ale*, sobre todo en la forma neutra, ha dado lugar a denominaciones como 'portal', 'umbral' (< *liminale*); la aplicación, tan común, a colectivos vegetales, como 'romeral', 'zarzal' puede ser romance o ya latina: Hay **El

2 Por otra parte, está en latín la palabra *mortarium* 'mortero' recipiente donde se machaca el mirto y otras especies culinarias que, de la raíz indoeuropea que significa triturar, presenta una homofonía que ¿podría no ser casual?

3 Es evidente la homonimia entre 'pino' sustantivo, árbol y 'pino' adjetivo, 'emпинado', 'en cuesta' no raro en topónimos, como Pinospuente: 'puente emпинado' en Granada, Pino Franqueado: 'cuesta pasada' en Cáceres. Y 'morta' puede ser 'muerta' con fonética valenciana, pero la abundante presencia de 'murta' y sus variantes apuntan en el sentido propuesto, que debe ser confirmable por la topografía. Desde ahora recordamos esta homonimia parcial entre *myrta* y *mort(u)a* y sus derivados, que confluyen en Mortero-a como fitónimo 'lugar de mirtos' o hidrónimo 'lugar de aguas muertas', señalado por D. Ramón MENÉNDEZ PIDAL en «Murcia y Mortera, dos topónimos hidrográficos», publicado en *Filología*, revista de la Fac. de Fil. y Letras de la Univ. de Bs. As. 1951 y recogido en *Estudios de Lingüística Espasa-Calpe*, Austral 1312, pp. 75-83.

4 En 'Murtera' no hay homonimia con el 'hidrográfico' Mortero -a: 'lugar de aguas paradas'; esta otra posibilidad, así como la de que en algún caso el mismo término aluda a un 'lugar de muertes' tiene que ser apuntada, y tal vez en algún grado resuelta por el reconocimiento del terreno, pero el conjunto de los datos apunta a *murta/ morta* con *o* cerrada más que a *mortua/ morta* con *o* abierta: las formas tipo Murtera sólo pueden venir del primer tipo.

El simple romance Muerta, Muerte(s), Muerto(s) (Cala, Charco del Muerto, Río Muerto) aparecen en este orden de frecuencia en el Repertorio. (Y no se puede excluir, dado el uso actual, que alguna Muerta -e sea reinterpretación de Murta).

Murtal (2) y su diminutivo **(El) Murtalejo**. A partir del plural neutro **murtalia* (y confirmando, por tanto, su formación ya latina, con la vigencia del neutro real, que no se da en el romance) deriva **mortalia* > *mortalla*, forma homófona de la que da la palabra ‘mortaja’: En **La Mortaja** hay que ver, sin duda, otro bosquecillo de mirto, y no el aderezo fúnebre de nadie. Y, en un estadio más conservador del grupo palatal *-lla* y con desarrollo de vocal de apoyo estaríamos en la repetida **Moratalla** (8).

murt-ari-ale*: La combinación de los dos sufijos, que ponemos en la forma latina, puede ser ya romance, y da lugar a los diversos **(El) Morteral, El Murteral, Murterales, Murtoral con asimilación de la e, palatal, a la velaridad de u: o, o bien con influencia de otro sufijo de lugar: *-(it)orium*, tipo ‘territorio’. La variante (con una equivalencia característica de l/r implosivas, como ‘falta’/ pop. ‘farta’) **El Multeral** para la cue(sta) y lo(ma) registrados en Mula nos pone en otra pista preciosa para ver en esos extraños **Multeros (Los) y Multera (La)**, y con ellos, por supuesto, los igualmente sorprendentes **El Multar, (La) Multa** (;4!), **Las Multas** (2), como lugares poblados de mirtos.

La combinación de sufijos, especialmente diminutivos, es fácil y claramente romance en **(El) Morterete** (3), **El Morterico** (2) **Los Mortericos, (El) Morteruelo**, donde vemos predominar sobre las demás variantes la forma ‘mortero’, para ‘mirtero’, ‘lugar de mirtos’; pero **Mortolitos**, que podría verse como diminutivo de **Murtorios / Mortolios* ‘mirteros’⁵ (forma comparable a la de Murtoral antes vista, sin el último sufijo y con tratamiento disimilatorio de la segunda —r— respecto a la primera), tiene tal vez una raigambre más antigua, con el sufijo *-etum* de lugares arbolados que veíamos al principio: *myrtetum* (en la toponimia murciana *salicetum -a*: La Saceda, ‘El sauzal’), combinado con *-ari (ori)*: **murt-ari-etum* (o **murt-ori-etum*) donde el resultado *-ito* puede explicarse por influencia de la palatalización de la *-i* intervocálica (yod): (sonaría aproximadamente **mortoryyto*), que afecta incluso a la sonorización de la —t— que no tiene lugar por no quedar en posición exactamente intervocálica; así sería un ‘lugar de mirteros’.

También *myrteus: murtius* está presente con evidencia en: *murtios* > **Mursos**, Lorca, que así hace compañía, en una forma más avanzada en la evolución fonética al un poco conservador *murtiam* > **Murcia**. Apunta así la posibilidad de que (alcanzando a este nuevo grupo —rs— el tratamiento asimilatorio que se da en las formas castizas al latino: *cursum* > ‘coso’ Coso en Cehegín): los **Musso, Muso, Musillo, ¿Musolina -es?**, con algunos competidores homófonos, sean ramas del mismo tronco. Sobre *murtia* > **Murza/ *Morza/ *Morsa* con derivación en *-al*: **Los Morzaletes -ejes /Muzzaletes** con variantes que confirman la realidad de este tipo de evolución

5 La aplicación del diminutivo romance a esa forma más primitiva no parece probable, y tal vez menos aún en el sentido de *mort(u)orios* ‘lugar de muertos’, forma señalada en el citado estudio de PIDAL como abundante en Portugal, sea en la acepción de condición jurídica de propiedades, en la de ‘lugar de aguas muertas’, (en cruce con *mortarium*), que allí se mencionan, o en cualquier otra.

en la fonética murciana. De *Morso, con derivación en *-inum*: **Morsín**.⁶ Incluso **Los Murriales** en una derivación muy normal (*nuptiae: nuptiales*) sobre un **Murrius*, que sería posible resultado de *murtius* > *mursius* con asimilación anticipatoria, puede entrar en la serie.

En definitiva, la abundancia de nombres de lugar formados sobre el del mirto es muy clara, (e inequívoca, creo, en Murta, Multa 'la mirta', Murtal, Murteral) y también notorio, en algunos casos, el carácter temprano o conservador de los términos, además de su viva continuidad. Para la comparación con otras zonas habría que contar con instrumentos homólogos; sólo a modo de indicio, en Madoz se encuentran solamente, de Murcia, aparte de la ciudad, dos Moratalla, río y población, y: Moratalla, en Córdoba, Moratall, Valencia, Murta en Valencia (Alcira), S. Jerónimo de Murta, monasterio en ruinas en Badalona, Murtas en Granada; Murzas en Orense (Berredo, Celanova), Merza en Pontevedra (Carbia, Lalín) 'pequeño y hermoso valle' con producción de 'frutas y pasto', Morteiro (Cabarcos) en Lugo hacia la costa, con 'vino de parra' y 'varias clases de frutas' (si no se refiere a un brazo 'muerto' de la ría del Masma), Murteira (Pereiro de Aguiar), Orense produce 'algunas frutas' y 'excelente vino', acaso alguno de los Mortera⁷ (Piélagos), Santander, y en Oviedo La Mortera (3), Las Morteras (2); es decir, parece darse —aun descontando algún homónimo de otro sentido— una presencia mediterránea, pero también en rincones norteños de buen clima, del arbusto denominado con el viejo nombre de 'murta' o 'morta' más que con la forma reintroducida más tarde de 'mirto'. En cierto modo se impone la conclusión de la pertenencia del término a un romance o latinidad común temprano que en la tierra murciana pervive sin solución entre los otros elementos que la conforman. Y se atisba la importancia quizá comercial para Murcia, en la época romana, de un producto cuyo desuso actual nos hace olvidar su aspecto económico, además de paisajístico: la baya de mirto.

El cultivo, recogida y comercialización paralelos de otros pigmentos culinarios también apunta en: *pigmentum* pl. *pigmenta* con la acepción concreta, en latín menos clásico, de 'pimienta' (8 Pimienta -ón -s etc.), pero además en el más clásico *piper -eris* que da nombre en latín, con un término de procedencia extranjera (sánscrito *páppali*) también pasado por el griego *πεπερι*, a la 'pimienta'⁸ (luego a los 'pimientos'), y que parece conservarse en El Pipi y Pipiritos en Lorca, tal vez

6 Hay un Mortesín que podría ser derivado de *myrtasium* (= *murtatum*), *myrticus*, pero en este caso es más probable, por su frecuencia, el étimo del romance 'mortecino'.

7 Habría que analizar la homonimia con el derivado de *morta* que las formas en —u— permiten descartar.

8 Aunque la pimienta propia era de importación oriental, hay especies arbóreas de la familia de las mirtáceas, alguna mediterránea, de frutos asimilables. El término se conserva en el italiano 'pepe', el catalán 'pebre', francés 'poivre', inglés 'piper(mint)'; en Hispania además de 'pebre' en la acepción de 'salsa', se conserva en derivados gastronómicos: la ensalada de pimientos: '**pipirrana**' (*pipperata*: *piperada) y, en vascuence, el guiso de pimientos: '**piperrata**'; por otra parte también 'golosinas' se dice en gallego '**peperetes**', nombre que, como el dulce murciano del '**paparajote**', remonta a la tradición romana de mezclar lo dulce y lo picante.

en los Pipa, -aña, -era -s (4) y alguno de los abundantes (60) Pepa, Pepe, Pepera y derivados, descontada la homonimia con el antropónimo. También aquí la doble forma fonética Pipi/ Pepe refleja el tratamiento de la *i* breve que se abre en *e* regularmente, pero en esta palabra exótica tiene un timbre más cerrado; la libertad del habla murciana resulta muy fiel a la vieja fonética latina y nos pone en la pista del valor de estos términos.

La atribución a Venus de la planta puede sugerir, además de la simple vinculación mítica, más o menos casual, como el laurel de Apolo o la lechuga de Atena, la creencia en ¿o la propaganda comercial de? las virtudes afrodisíacas del producto.

La coincidencia de sonidos con *mortus*, *murcidus* el ár. *mursiya*⁹ hace que en algunos casos se necesite recurrir a una doble hipótesis, que no siempre podrá resolverse con criterios extralingüísticos, de observación topográfica, pero aparentemente el conjunto de formas apunta al fitónimo como base.

La explicación de Murcia como (*Aqua*) *Murcida* '(agua) parada', pese a su origen pidaliano y al paralelo burgalés tal como lo define el maestro¹⁰, es de por sí un poco inquietante, por el uso sustantivado de un adjetivo tan infrecuente; las formas de este tipo suelen conservar el sustantivo, como Aiguamurcia, Aigües Tortes, Ampudia (Fontem Putidam), Villoria (Villam Auream), y en el Repertorio, las abundantes Agua -as más un adjetivo que apenas se encuentra solo: Aguas Lluvias en Lorca, el repetido 'agua leja(na)' Agualeja, y el simpático Agualegicás en Ricote; y las que no lo conservan —Caldas '(aguas) calientes' es el caso más frecuente sin duda— usan adjetivos de frecuencia mucho más común (*cálidus* en el femenino sincopado *calda* es sustantivado usual desde antiguo: *da caldam*); a su vez 'mirtea, abundante en mirto', además de la abundante presencia, a la vista del conjunto de formas señaladas, del sustantivo en que se basa y de otras derivaciones suyas, es en latín adjetivo, si no abundantísimo, sí relativamente frecuente *myrtea*: *murtea*: *murtia* tanto en prosa, desde Catón a Plinio, como en poesía, desde Virgilio al *Peruuigilium Veneris*.

ANDRÉ, J. *L'alimentation et la cuisine en Rome*

COROMINAS

GONZÁLEZ BLANCO, A. - GARCÍA GARCÍA, I. y coll. *El Repertorio Alfabético de la Toponimia de la Región de Murcia* Murcia 1998.

MENÉNDEZ PIDAL, R.

NIETO

THESAVRVS LINGVAE LATINAE

9 M. ASÍN *Contribución a la toponimia árabe de España* 1940, en PIDAL p. 76: adjetivo con el sentido de 'afincada, fija, firme'. Por otra parte, la existencia en Panonia de Mursa/ Mursia como nombre de población, transmitido por Eutropio 9, 6, y sus derivados en Amiano, S. Jerónimo, puede apuntar a otro/ el mismo término indoeuropeo o mediterráneo y requeriría a su vez comprobación.

10 Castrillo de Murcia, en el partido de Castrogeriz, lugar húmedo y frío, no parece muy adecuado para mirtos, además de un Mursia en la provincia de Castellón de cuyas condiciones naturales «nada sabemos», y que se habían apuntado para la hipótesis arábiga señalada.